

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
Cheques Postales 12-656-7

Uno para todos, y todos para uno

TODO en el universo está sometido a la ley de las equivalencias. Nada se le escapa, e incluso un pensamiento tiene su repercusión. La equivalencia está siempre en proporción a la importancia de lo que la engendra. Distintos factores entran en juego respecto a esto. Por ejemplo, cuando un pensamiento procede de una personalidad de alta alcuria y que es muy escuchada, el pensamiento referido penetra más fácilmente, porque es apoyado por la simpatía que se le presta.

Es lo mismo con las palabras, y sobre todo con las acciones. Por lo demás, las santas Escrituras declaran: "Por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado". En efecto, la ley de las equivalencias no puede ser descartada, incluso si la hemos puesto a un lado por negligencia o por incapacidad. A pesar de todo entra en función, que estemos conscientes o no de ella, porque no hay efecto sin causa, ni tampoco hay causa sin efecto.

Todas las obras humanas tienen su equivalencia. Se traducen por una manifestación en bien, o por una manifestación en mal, a pesar de que todavía ni una ni otra de estas manifestaciones hayan sido identificadas por los seres humanos; en general, ellos ignoran de donde proceden, y sobre todo no tienen una noción exacta de lo que representa el mal; están habituados a vivir rodeados del mal, espiritual y físicamente. Levantan barreras para impedir ciertas manifestaciones malélicas que podrían hacer la vida insoportable. Temen especialmente los abusos que acabarían por desencadenar la anarquía.

Para evitar este daño extremado, los seres humanos consienten en conformarse con cierta disciplina en vista de refrenar el mal cuando se presenta bajo ciertas formas peliagudas. Así el crimen, el robo, todos los abusos que podrían provocar una situación inaguantable en el seno de la humanidad, son severamente reprimidos y castigados. Por lo tanto, es para evitar lo peor que se prestan a cierto modo de proceder, lo cual permite la continuación de una existencia aceptable en la tierra.

El mal representa el egoísmo, desde sus obras más groseras, el espíritu de dominación, el crimen, la mentira, la rapiña, el robo, etc., hasta sus manifestaciones menos evidentes y más sutiles. Hay una multitud de pensamientos, de palabras y de acciones que son moneda corriente en el mundo; son admitidos como correctos y razonables, aunque en realidad representen el mal. Por eso, a fuerza de reproducirse, más tarde o

más temprano estas manifestaciones ejercen sus efectos desastrosos, como el agua que cae gota a gota, y que acaba por gastar la piedra.

El hombre debería vivir como un perfecto altruista, exento de todo egoísmo, por imperceptible que fuera. Hemos mostrado en nuestras diferentes publicaciones que el cuerpo del hombre revela una espléndida armonía en la integridad de todos sus componentes. El funcionamiento de sus distintos órganos es una gloriosa demostración de altruismo. Cuando el organismo humano no es estorbado en sus funciones; todo en él coopera para bien. Desgraciadamente, los humanos son corroidos por el espíritu de egoísmo. Algunos son de un egoísmo monstruoso, otros lo son un poco menos. Pero todos sin excepción son homicidas, mentirosos y ladrones. Pues si bien no matan a su prójimo, de todos modos se matan a sí mismos a fuego lento, puesto que infligen el egoísmo a su cuerpo, y este sentimiento atenta contra el organismo. puesto que no puede soportar este maltrato.

El hombre debería sentirse siempre gozoso, siempre feliz. Su conocimiento de las cosas veraces debería aumentar cada día. Para esto, sería menester que buscara la justicia y la rectitud, puesto que las Escrituras declaran: "La luz está sembrada para el justo, y la alegría para los rectos de corazón". En cambio, las tinieblas son la participación de los injustos.

Aprobar la mentalidad actual de los seres humanos es hacerse a sí mismo injusto, porque la mentalidad humana está formada de injusticia. Suiza adoptó el mote: "Uno para todos, y todos para uno; queremos ser un pueblo de hermanos". Esta teoría es perfecta, justa y bella. Pero si no la ponemos en práctica, seguimos injustos e hipócritas, y sobre todo seguimos destructores de nuestro propio cuerpo. El organismo humano tiene una imperiosa necesidad de moverse en el altruismo y de ser dirigido por un espíritu impregnado de este principio de vida. Este nos hace salir de las tinieblas y nos transporta a la luz vivificante del amor divino.

Mientras el hombre no quiera vivir esta espiritualidad altruista, será como una bestia sin inteligencia que se destruye, y sin embargo, ¡qué desplegadura de ciencia entre los seres humanos para procurar salir a flote! Con el objeto de mejorar su situación, hacen todas las concesiones imaginables. Para salir con éxito, emplean los desvíos más prodigiosos, e incluso se abandonan a todos los compromisos con miras a alcanzar su objetivo;

pero lo hacen sin vivir el verdadero altruismo, porque a éste lo temen como el fuego y lo ponen a un lado. Sin embargo, les simplificaría todo; aplanaría sus obstáculos y todas las dificultades. Pero a los individuos autoritarios les quitaría el poder de dominar sobre sus semejantes. No habría entonces manera de mantener en equilibrio un estado de cosas cuyas bases son egoístas, y por consiguiente falsas y artificiales, al no poder valerse de la astucia y de muchos conocimientos y ciencias.

La humanidad tiene actualmente a su activo una historia cuyos frutos se revelan por un verdadero fiasco. En efecto, su historia es una serie de tanteos, ensayos de todos géneros para tratar de gobernarse lo más racionalmente posible. Han probado con las repúblicas, los reinados, los imperios, con el socialismo, la democracia, luego por fin con el bolchevismo y también con la dictadura. Nada de todo esto ha resultado satisfactorio. Y todas las demás cosas que los hombres desearían probar aún, tampoco los contentaría, porque todos estos diversos gobiernos son basados en el egoísmo. Por consiguiente, sólo pueden producir la desunión y el antagonismo.

Después de todas estas experiencias, además de todas las crisis dolorosas engendradas, los seres humanos han llegado finalmente a la guerra total. Y ellos están de tal manera falseados, que producen a ultranza carne humana con el propósito de seguir en su manera de vivir loca y desordenada. Es cierto que, en tales condiciones, lo que los espera sólo puede ser una tribulación cada vez más creciente. Por lo demás, ciertos desórdenes significativos empiezan ya a manifestarse. Son signos precursores de la anarquía. Por lo tanto, podemos presentir de un momento a otro que la tribulación alcance su apogeo. En medio de esta situación desesperada, algunas personas se engañan todavía con falsos razonamientos, y confían en un renuevo de prosperidad, pero sin someterse a un cambio total de la mentalidad humana. Pero, los que son un poco clarividentes, se dan bien cuenta de que la situación es sin salida. Temen lo peor y no se equivocan. No obstante, no sería necesario si los hombres quisieran aceptar las instrucciones divinas y dar el paso en la dirección del altruismo.

Esta exposición nos permite darnos claramente cuenta del porqué de la situación actual. La catástrofe mundial es inminente: es el producto del egoísmo practicado en medio de la humanidad, de un modo general y también personalmente. Cuando los violentos, los provocadores, los autoritarios, los dominadores se hayan aniquilado unos con otros, los supervivientes que hayan escapado de la muerte durante este terrible cataclismo, estarán por fin decididos a aceptar el Reino de Dios. Entonces

Confianza en la Providencia

(Escrito en parte por el Mensajero del Eterno)

ROBERT era un joven inteligente, de muy buena conducta; buscaba un ideal. Por eso sus padres le tenían un cariño especial. Durante una visita que yo hice a su familia, el padre me dio de él un magnífico testimonio y declaró que Robert sólo le había procurado satisfacción. Este testimonio me alegró muchísimo, porque yo también le tenía un gran afecto a este joven que conocí de un modo extraño.

Durante la gran guerra de 1914 enviábamos vituallas a los prisioneros de guerra -de los cuales Robert formaba parte-, porque éstos nos inspiraban gran compasión.

Nuestro magnífico ideal nos animaba de un vivo interés. Nuestra base era la Ley universal, que declara la armonía que existe en el universo, en la tierra y en nuestro organismo. Este conocimiento nos descubría que

las perturbaciones atmosféricas. eran debidas a la falta de equilibrio y de protección en la superficie del globo terrestre, desprovisto de alta y robusta vegetación.

Nos había interesado mucho un artículo del *Petit Marseillais*, cuyo tenor correspondía a lo que nos enseña la Ley universal. Decía que la deforestación -en Francia- del Macizo Central era la causa de las violentas borrascas del mistral, viento que atormenta tanto a la gente del mediodía. La Ley universal es también observada por nuestro cuerpo. Son las influencias externas y nuestros propios sentimientos egoístas que nos causan terribles enfermedades y trastornos, los cuales degeneran en la catástrofe de la muerte. Por fortuna la Ley universal nos enseña lo que hemos de hacer para proteger nuestra vida y evitar la destrucción del cuerpo provocada por la violación de la Ley.

El joven Robert sabía que enviábamos octavillas y tratados sobre la Ley universal

a todos los que nos los pedían. El buscaba un ideal y los escritos que le enviábamos cayeron en buena tierra. Lo que regocijaba su corazón es que se los enviaban personas que, sin conocerle, se interesaban en él. Le escribíamos a menudo, y una de nuestras colaboradoras se abnegaba especialmente para que recibiera regularmente nuestras publicaciones, estimulándolo cordialmente por carta. El amigo Robert se interesaba así cada vez más en este hermoso programa que procura la vida. Una vez nos escribió que vendría a Ginebra para visitarnos, porque su detención tocaba a su término.

Otro día nos escribió que le habían liberado. Yo le invité a asistir a una Convención en la cual un grupo importante de idealistas había de encontrarse. Desafortunadamente, la respuesta de Robert fue negativa, porque tenía asuntos primordiales que arreglar y sentía mucho no poder venir. Esto nos contrarió bastante, y a mi colaboradora le dio

despecho, porque había esperado encontrar en el amigo Robert un nuevo colaborador para propagar en su país nuestro hermoso ideal de la Ley universal.

El día de la asamblea llegó. Hacia el final de la conferencia observé a un joven, último llegado en la sala. Se mantenía modestamente de pie en el fondo. Había escuchado con mucho interés el desarrollo de la primera exposición. Cuando terminó la sesión, yo estaba intrigado y deseaba saber quien era ese joven. Me decía para mí: "Podría ser el amigo Robert; pero como nos escribió que no podía venir, no debe de ser él".

Yo fui, pues, al fondo de la sala y saludé al joven amigo y le pregunté:

- ¿Tal vez sea usted el Sr. Robert?
- Sí, el mismo -me contestó-. Os escribí que no podía venir, pero al regreso de mi detención expliqué a mi padre las amables relaciones que ustedes tenían conmigo. Mi padre me dijo: "Si estas gentes son tan

todas las cosas serán puestas en común, bajo la dirección amable de la ley universal, la ley del altruismo, que quiere que cada uno exista para el bien de sus semejantes.

La situación tan insensata y estúpida que reina todavía actualmente en la tierra cesará en ese momento. Cada persona procurará existir para el bien de su prójimo. En otros términos, cada uno renunciará a sí mismo, como el Señor Jesús lo recomendó expresamente. El dijo que nadie podía ser su discípulo si no renunciaba a sí mismo, no sólo en palabras, sino en la práctica.

Cuando en Suiza —puesto que según el mote su deseo es ser un pueblo de hermanos— cada individuo renuncie a sí mismo, no habrá más explotadores, dominadores, ni malhechores. Sólo existirán hermanos que vivirán para el bien de su prójimo y constituirán el Reino de Dios verdadero. Nuestro querido Salvador nos recomienda buscarlo especialmente. El nos dice: "Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás os será dado por añadidura".

¿De qué sirve esta vida loca e insensata, este deseo malsano de poseer, de dominar a los demás? ¿A dónde ha conducido el egoísmo endiablado que hasta ahora ha seguido la humanidad? En esta exposición hemos mostrado que un egoísta es un malhechor que se destruye a sí mismo, porque su espíritu está en desacuerdo con la ley de su cuerpo.

Una vez que los seres humanos estén conscientes de que sólo se destruyen a sí mismos cuando prosiguen sus tendencias egoístas, comprenderán su locura y el error de sus caminos y entonces darán los pasos en la buena dirección. La luz triunfará entonces de las tinieblas, el amor reemplazará el odio, y todos los seres humanos se considerarán finalmente como hermanos, porque en realidad lo son y hubieran tenido que seguirlo siendo.

¡Te adoramos, oh nuestro creador!

En el periódico online *Futura Sciences*, un artículo del 24 de mayo de 2019 informa sobre las últimas hipótesis de los investigadores sobre el origen del agua en la tierra:

¿El agua en la Tierra proviene de Theia, el protoplaneta del que se generó la luna?

¿De dónde viene la mayor parte del agua terrenal? Tal vez no de planetesimales (precursores en la formación de planetas) porque están demasiado secos. Un grupo de investigadores cree haber encontrado al responsable, más bien la estrella, sin la cual la tierra no sería habitable: Theia. Y sorpresa: este protoplaneta que creó la luna no proviene del sistema solar interno.

En la mitología griega, Theia pertenecía a los titanes, era hija de Uranos (cielo) y Gaia (tierra). De su unión con su hermano Hypérion nació Selene, la Luna (y también Helios y Eos). El nombre Theia estuvo bien elegido para el protoplaneta — su tamaño estimado corresponde al de Marte — cuyo contacto con la tierra se dice que condujo a la creación de nuestro satélite natural hace unos 4400 millones de años, esta es la idea en la teoría predominante sobre su origen.

Para el grupo de investigadores de la Universidad de Münster que examinaron los orígenes del agua en la tierra, este cuerpo celeste, sin duda, no proviene del cinturón de asteroides, como a menudo se supone, sino de mucho más allá, más allá de la órbita de Neptuno. Es por lo tanto, con su abundancia de agua, que habría traspasado la misma a nuestro planeta seco en una colisión gigantesca. Si este fuera el caso, se puede decir que fue un regalo maravilloso para la tierra original, convirtiéndose así en un terreno fértil donde la vida prospera.

Y si esto resulta ser así, este cuerpo sería un pariente de Ceres, un planeta enano cerca de nosotros que ha estado en el cinturón de asteroides durante miles de

millones de años y que algunos sospechan que viene de las afueras del sistema solar.

El agua que proviene de los confines del sistema solar.

Toda el agua en la tierra no es de Theia, pero gran parte sí, como lo sugiere el estudio que acaba de publicarse en *Nature Astronomy*. Para llegar a esta conclusión, los autores examinaron el molibdeno (Mo), cuya composición isotópica permite rastrear su origen. "Los isótopos del molibdeno son una especie de huella genética de la materia que proviene del sistema solar exterior e interior", explica Gerrit Budde, del Instituto de Planetología de la Universidad de Münster. ¿Proviene de meteoritos de carbono, que se sabe que contienen agua —ellos son los que habrían irrigado la tierra— o de meteoritos sin contenido de carbono que son más secos porque provienen del cinturón de asteroides dentro de la línea de hielo?

Los investigadores han descubierto que la composición isotópica del molibdeno en la tierra es atípica para el sistema solar interno. Está entremedio, lo que significa que parte proviene de los confines del sistema solar. Y dado que este elemento es atraído por el hierro, los investigadores sospechan que hay una gran cantidad de molibdeno en el núcleo de la tierra. "El molibdeno del manto de la tierra, al que tenemos acceso hoy, proviene de las últimas etapas de la formación de la tierra, mientras que el molibdeno de las etapas anteriores solo está en el núcleo", explica Christoph Burkhardt, coautor del estudio.

Por lo tanto, se supone que después de las primeras etapas de la formación de la tierra, tuvo lugar un bombardeo de condritas que contenían carbono. Y esto coincidiría con el contacto entre la tierra original y Theia, que en consecuencia sería un protoplaneta del sistema solar exterior, cuya posición ha cambiado debido a una migración planetaria.

Si esta hipótesis es correcta, significa una vez más que le debemos mucho a la luna (como siempre, y también hoy). Sin su madre Theia, Gaia (la tierra) nunca sería habitable.

Todo este razonamiento contiene muchas suposiciones, y se parece más a una película de ciencia ficción que a un escenario plausible... ¡Cuánto esfuerzo hacen nuestros queridos eruditos tratando de explicarnos una creación sin un creador! Con explicaciones tan absurdas, ciertamente se necesita mucha más "fe" para creer en ellas que creer en Dios... Estamos contentos de ser parte de los niños de los que habló el Señor Jesús cuando dijo: "Te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, por ocultar esto a las personas sabias e inteligentes y por revelarlo a los niños". Mateo 11: 25.

El salmista, que ciertamente tenía uno de estos corazones infantiles, expresó su infinita admiración por la obra del Todopoderoso en un salmo. Él exclama: "Alabado sea el Todopoderoso porque es bueno. ¡Porque su gracia dura para siempre! Alabado sea el Señor del cielo, el que hace grandes milagros, el que hizo el cielo con inteligencia, el que extendió la tierra sobre el agua, el que hizo las grandes luces, el sol para gobernar el día, la luna y las estrellas para gobernar la noche". Sal. 136: 1-9.

En el libro de Job podemos leer: "¿Dónde estabas cuando he creado la tierra? ¡Dilo, si tienes inteligencia! ¿Quién determinó sus dimensiones, lo sabes tú? ¿Quién cerró el mar con puertas cuando se lanzó desde el útero; cuando hice de las nubes su vestidura, y de la oscuridad sus pañales; cuando le impuse mi ley y le puse barreras y puertas, y hablé: "Vendrás hasta aquí y no irás más allá; ¿y el orgullo de tus olas deberá detenerse aquí?" Job 38: 4-11.

Y en el Libro de Proverbios vemos la acción del creador divino cuando dota a la tierra de tal manera de estar lista para albergar y sostener la vida y recibir al que debería haber sido su rey: el hombre. Leemos allí:

"Cuando dibujó un círculo en la superficie del abismo, cuando arregló las nubes de arriba, y las fuentes del abismo brotaron con fuerza, cuando dio un límite al mar, para que las aguas no crucen sus bordes cuando puso los cimientos de la tierra..." (Prov. 8: 27-29).

El libro de Génesis nos indica: "Dios habló: Que haya una extensión entre las aguas, y que separe las aguas de las aguas. Y Dios hizo la bóveda, y separó las aguas que están debajo de la bóveda de las aguas que están encima de la bóveda. Y así sucedió. Y Dios llamó a la bóveda el cielo. Y se hizo noche y se hizo mañana: un segundo día. Y Dios habló: El agua deberá reunirse debajo del cielo en un lugar, y lo seco será visible. Y así sucedió. Y Dios llamó a lo seco, tierra, y llamó a la acumulación de agua, mar. Y Dios vio que era bueno. Y Dios habló: Debe haber luces en la bóveda del cielo para distinguir entre el día y la noche, y deben servir como signos y para determinar las horas, los días y los años; y servirán como luces en la bóveda del cielo para brillar en la tierra. Y así sucedió. Y Dios hizo las dos grandes luces: la luz más grande para controlar el día y la luz más pequeña para controlar la noche y las estrellas". Génesis 1: 6-16.

La tierra, con su infinita variedad de plantas, paisajes mágicos y animales, es una gran obra maestra del Todopoderoso. Pero la prueba más perfecta de su arte, la culminación de su ciencia creativa, es seguramente el hombre, perfecto en belleza, en proporciones, en habilidades, en inteligencia, provisto con todos los sentidos físicos que le permiten moverse y orientarse, capaz de pensar, hablar, dotado de conciencia y, sobre todo, de una sensación espiritual, por medio de la cual puede recibir las ondas divinas que emanan de su Creador y que también puede enviar, en forma de gratitud y amor.

La mayoría de nuestros científicos niegan la existencia de un ser superior, creador de todo lo que existe en la tierra y en el universo. Sin embargo, con todo su conocimiento, habilidades e inteligencia, ni siquiera pueden crear una brizna de hierba. No pueden ni crear la célula viva más pequeña, incluso si combinan todos sus átomos. A pesar de todos sus estudios, todavía no son capaces de entender el cerebro humano... Y, sin embargo, se atreven a decir que todo surgió por sí solo, sin la ayuda de una inteligencia superior. Si les decimos que una computadora o un robot equipado con inteligencia artificial se hicieron solos, ciertamente nos responderán, por supuesto que no, ¡ellos fueron los que lo crearon! Y, por cierto, están muy orgullosos de eso. Pero el ser humano que es infinitamente superior a todas estas máquinas, y que además está dotado de sensibilidad que lo hace capaz de sentir y expresar sentimientos, ¡según ellos se ha creado solo! Algo más aberrante es impensable...

El hombre desciende de los monos, según su ley de la evolución... Sin embargo, los simios siguen siendo simios, no se han desarrollado más, todavía no han aprendido a hablar, a construir casas, ciudades, escuelas... El hombre incluso los pone tras las rejas, ya sea en zoológicos o en laboratorios para atormentarlos, todo con fines útiles...

La verdad es que el hombre por su espíritu egoísta es insensible e inaccesible a la influencia del Espíritu divino. Por lo tanto, no puede percibir como el apóstol Pablo y decir que "la naturaleza invisible de Dios, tanto su poder eterno como su divinidad, se ha percibido y visto en lo que se ha hecho desde la creación del mundo". Rom. 1: 20. Solo podemos estar de acuerdo con la declaración de las Sagradas Escrituras: "El necio dice en su corazón: Dios no existe". Salmos 14: 1. Respondemos a esto con el salmista y exclamamos con admiración: "Tú creaste la tierra y estás en pie. De acuerdo con tus leyes, todo subsiste hoy, porque todas las cosas están a tu servicio" Sal. 119: 90, 91. Además: "El cielo cuenta la gloria de Dios, y la bóveda del cielo anuncia la obra de sus manos. Los días se lo cuentan entre sí; las noches hacen correr la voz. Aunque no se escuchan

amables y abnegadas, harías bien de ir a su Convención, siquiera para alentarlos". Por eso vine a pesar de la negativa de mi carta; pues una importante firma desea contratarnos como ingenieros a mi padre y a mí.

Nuestro amigo añadió:

— Pasaré todavía la tarde del sábado y el domingo con ustedes, pero el lunes debo regresar a casa.

Tuve mucho placer con el joven, que parecía interesarse cada vez más en nuestro noble ideal; naturalmente se formaba ya un lazo de mutua amistad debido a idénticos puntos de vista sobre la verdad. De esta manera trabajamos más amplio conocimiento con la reunión del domingo. El bello ideal, comentado por varios, fascinaba a nuestro amigo cada vez más. El lunes transcurrió, y el amigo Robert estaba siempre con nosotros. El martes fue lo mismo e igualmente el miércoles. Esta entrevista había impresionado tan profundamente al joven amigo que resolvió

dedicarse plenamente a la propagación de nuestro bello ideal.

Cuando el amigo Robert regresó el Jueves por la noche a su casa, su padre le pidió que le diera noticias referente a la Convención, porque había durado mucho; su padre le dijo también que sería muy interesante, para que él permaneciera más tiempo de lo convenido. Al día siguiente, pues, era cuestión de firmar el contrato de larga duración con una empresa muy importante. Fue entonces que nuestro amigo Robert hizo saber a su padre que ya no podía firmar el contrato, porque quería adherir totalmente a la realización del ideal que tenía como base la Ley universal.

Efectivamente, esta Ley muestra la armonía que existe en el universo, y que reinará en la tierra cuando esté restaurada; rige el cuerpo humano cuando sus órganos funcionan según la Ley automáticamente. Con esta Ley podríamos demostrar a la humanidad la

locura de las disensiones y el desastre que las prácticas egoístas acarrearán.

El padre de Robert se quedó naturalmente muy sorprendido de su decisión, porque la empresa en cuestión contaba con padre e hijo, en calidad de ingenieros. Las condiciones del contrato fijaban un salario global considerable, pero requerían el servicio de ambos ingenieros. El padre quedó muy decepcionado, pero como le tenía una alta estima a su hijo, no quiso contrariarlo por una ganancia material y le dijo: "Pues bien, yo también me retiro del negocio, voy a anunciarlo al director de la empresa".

Naturalmente, fue para nuestro amigo Robert un gran dolor moral, al sentir la contrariedad que su padre experimentaba. Cuando el padre comunicó su desistimiento al director de la empresa, porque su hijo se había comprometido en otra parte, el director le respondió que tenía plena confianza en él, y que aceptaba su trabajo incluso sin su hijo,

porque era un trabajo difícil que él solo era capaz de ejecutar. El director le dijo además: "Usted recibirá la misma paga que convenimos antes, como si viniera con su hijo, no lo disminuiré de un solo céntimo; por tanto, contamos con usted".

Cuando el padre regresó a casa, dijo a Robert: "Es verdaderamente la Providencia que derrama sobre mí los cuernos de la abundancia, porque el director de la empresa no disminuye para mí el importe global que había convenido para los dos".

Nuestro amigo Robert experimentó un gozo muy grande, que le estimuló a propagar el espléndido ideal de la Ley universal, a fin de que los humanos pudieran entenderse mejor y no combatirse más. En efecto, había visto lo que era una guerra, y su ardiente deseo era no ver nunca más semejante desgracia. Por lo tanto, había que trabajar con valor en tiempo favorable, para tranquilizar a la humanidad agitada, dándole a conocer la

palabras ni se oye voz alguna, su mensaje llega a toda la tierra, hasta el último rincón del mundo. Allí Dios puso un lugar para el sol, y éste sale como un novio de la habitación nupcial, y se alegra como un atleta al emprender su camino. Sale el sol por un lado del cielo y da la vuelta hasta llegar al otro, sin que nada pueda huir de su calor. La enseñanza del Señor es perfecta, porque da nueva vida. El mandato del Señor es fiel, porque hace sabio al hombre sencillo" Salmos 19: 2-8.

Fracasos y victoria

Tomamos nota del siguiente artículo de Catherine Daloz de la revista *En Marche* N° 1615, que ha despertado nuestro interés:

Permiso para fallar

No lograr un examen, no ser elegido en las elecciones, sacar un pastel fallido del horno, ir a la quiebra, separarse... a esto no nos agrada exponernos. Tal vez se lo confías solamente a un grupo limitado de personas. Pero algunos listillos hacen de su fracaso una „historia de éxito“.

Al mirar las pantallas que nos rodean, podrías pensar que la vida no es más que éxito. El perdedor de un concurso de televisión se va con un premio consuelo y sigue sonriendo; el único recuerdo permitido es su cuarto de hora de fama. Los usuarios de Internet muestran sus caras felices con un efecto estético; la expresión que se muestra de esta manera tiene que ser „joven y bonita“; también puede ser un paisaje, una pequeña flor o una foto de niños, pero todo es encantador. En las elecciones, los candidatos decepcionados se esconden detrás de una estrategia de agradecimiento por los votos recibidos – incluso cuando no son suficientes. Los discursos y testimonios sobre la pérdida de un trabajo o la bancarrota parecen ser el comienzo de una nueva aventura y nuevos desafíos.

„El horizonte de millones de usuarios de redes sociales parece ser la ilusión de una vida perfecta. Un aumento es imposible“, señala la ensayista Mathilde Damandier. La presión del „éxito“ es tan fuerte que algunos incluso desarrollan un tipo de „neurosis de fracaso“. Capitulan antes de intentarlo, prefieren no intentar nada en lugar de arriesgarse a fallar.

Contar sus fracasos con una sonrisa ganadora

No te atrevas a nada, otro fracaso. En el campo de Gafa (Google, Apple, Facebook y Amazon, los cuatro gigantes mundiales de Internet, NDLR) existe una cultura de perspicacia empresarial. El arte del „start up“ (nueva empresa innovadora, NDLR) ocupa el primer lugar. Y para apoyar el espíritu creativo creado en Silicon Valley (lugar en el sur de la Bahía de San Francisco, donde se encuentran las empresas innovadoras más importantes, NDLR), la teoría del „fail fast, learn fast“ (falla rápido, aprende rápido) ha sido escrita en los estandartes. Los „Failcon“ se usan como una herramienta en esta doctrina. Es menos conocido en este lado del Atlántico, pero del otro lado florecen por todas partes. ¿De qué se trata? Son conferencias en las que los empresarios dan testimonio de sus fracasos profesionales. El objetivo: no dramatizar el fracaso, dar valor al nuevo comienzo. Hay un final feliz („happy end“) desde el comienzo.

¿Pero de qué fracasos estamos hablando? Los de Jeff Bezos, el director general de Amazon y sus pares, los de las personalidades de los negocios modernos que nunca dejan de poder recaudar nuevos fondos, para innovar, a pesar de los costosos fracasos. Muestran las cicatrices de sus caídas como guerreros gloriosos, mientras que otros „pagan por sus fracasos – con su inversión o, peor aún, con su fuerza de trabajo“. El director gerente comienza de nuevo y se jacta con su „historia de éxito“. Su empresa, y sus empleados, tienen que soportar los daños colaterales. “El 71% del personal regular en el centro logístico de Amazon en Montelimar sufre de

insomnio, el 70% de los empleados habla de estrés y el 40% ha tenido que recurrir a un médico (...). Para ellos, el fracaso no es una hazaña, sino una calamidad“, señala Mathilde Damandier.

El ensayista concluye: „Valorizar su propio fracaso no es más que una nueva forma de escapar de la responsabilidad“. Un buen negocio para los grandes jefes 4.0. (4a revolución industrial. NDLR)

Progresar con tus fracasos al no lidiar con la realidad

El fracaso también puede tener algo bueno. Especialmente si lo hace accesible para una pregunta inteligente, si significa un paso adelante en el desarrollo en la comprensión, si estimula la curiosidad, si es una estimulación para mirar algo desde una perspectiva diferente de la que normalmente se „prescribe“. El fracaso puede generar creatividad, puede ser un incidente feliz. No hay que olvidar a una hermana Tatin que falló en su receta, ¿el pastel del mismo nombre habría deleitado nuestro paladar y se habría convertido en un postre imprescindible? Sin el error de un ingeniero estadounidense al planificar un modelo para medir los latidos del corazón, ¿existiría el marcapasos? Y mucho más. Muchos descubrimientos surgen del fracaso. Cometeríamos un error si no tuviésemos espacio para equivocarnos, dudar de nosotros mismos, fallar tranquilamente.

Cometeríamos un error si no pudiésemos ver el fracaso con un ojo benevolente, el nuestro y el de los demás; también podría ser una experiencia interesante y no una humillación, no hay razón para sentimientos de culpa o que sea un episodio que es mejor olvidar rápidamente.

Uno aborda un tema delicado cuando habla de fracaso. Como muchos otros representantes de la psicología positiva, la autora del artículo atribuye importancia a contemplar el fracaso con optimismo. Se puede decir que quejarse de nuestro fracaso no cambia nada. Pero el pensamiento positivo, como reza la expresión moderna, tampoco resuelve nada. Podemos reírnos de nuestra desgracia, pero igualmente es un hecho. Por cierto, a menudo se escucha la expresión: „¡No hay problema!“ , mientras que en realidad nunca tienes ninguno. El optimismo está de moda, pero te vuelves cada vez más reservado si no te atreves a hablar con nadie sobre tus contratiempos. A esto se agrega la injusticia de que algunos pueden permitirse no solo hablar sobre su fracaso, sino también bromear al respecto, mientras que otros sufren de insomnio y depresión, como dice la autora del artículo.

Es cierto que algunos errores han llevado a descubrimientos, como los mencionados por Catherine Daloz. ¿Deberíamos por lo tanto recomendar fracasar? ¡Ciertamente no!

Por supuesto, ignorar un fracaso nos da la ilusión de que no existe. Pero eso solo empeora las cosas. Así es como se actúa cuando no hay solución y porque de esta manera se evita el estrés y la depresión asociados con el fracaso. Un día, sin embargo, tienes que enfrentar los hechos y ya no puedes evitarlos. Entonces, ¿por qué no hoy? La Palabra de Dios nos invita a hacer esto. Además, esta es la única forma de compensar nuestros fracasos, reconocerlos, admitirlos y cambiarnos. Y eso es posible. Ya no se trata de psicología positiva, ni de psicología en absoluto.

De hecho, el primer fracaso del hombre fue el de nuestros primeros padres en el Edén, que no obedecieron la palabra de Dios. Conocemos las consecuencias de este fracaso porque vivimos con él. Se trata de la condena y muerte de Adán y Eva, así como de todos sus descendientes. Pero el Altísimo brindó en su sabiduría infinita la solución a este problema. Antes de que el mundo existiera, ya había pensado en ofrecer a su Hijo como un sacrificio para pagar la deuda que el hombre contraería con la justicia. Uno puede exclamar con el apóstol Pablo: „¡Oh profundidad de la riqueza, la sabiduría y la ciencia de Dios!“ Rom. 11: 33

En este punto, nos encanta decir que, a pesar de

todos nuestros fracasos, toda nuestra impotencia, nuestras desgracias, nuestros fiascos, todo se ha pagado por adelantado a través de la tan amorosa vida de nuestro querido Salvador. Todo ya ha sido pagado, borrado, restaurado. Esa es la maravillosa buena noticia del evangelio de Cristo. Nuestro compromiso es desarrollar la fe para recibir este sacrificio, aceptarlo como pago por nuestra mala conducta y apreciarlo con toda nuestra alma.

Pero la obra de Dios a favor del hombre continúa. Si el maravilloso oficio de nuestro querido Salvador se encarga del perdón de todos los pecados, también abre la posibilidad de una nueva educación que nos permita finalmente salir de nuestra situación como pecadores y condenados y lograr la promesa de la vida eterna. Las perspectivas que tenemos por delante son emocionantes.

Si todas las personas han pasado con éxito por todas las fases de la educación divina, no habrá más fracasos. La vida eterna será parte de todos y todos alabarán y glorificarán al Altísimo y a nuestro querido Salvador. Este será el paraíso restaurado en la tierra donde, como dice el profeta, no habrá más daño ni acción perversa. Isa. 11: 9.

Salvados gracias a Wolf

Una historia de animales extraordinaria y patética, es la contada por Frederic Argelas, reportero en la época de los hechos, de la revista *Déetective*:

“Socorro, ven enseguida”

Parecía decirle “Wolf” a su dueño incrédulo. Sin su intervención tres niñas hubieran muerto.

“Wolf” ¿Qué haces aquí? ¿Entra enseguida en casa!

¿Pero que te ocurre? Molesto M. Cus se detuvo para mirar el juego de su perro “Wolf” un súper pastor alemán.

M. Cus, su mujer y su amiga habían salido unos instantes antes del pequeño pabellón donde vivían, calle de la Varanne, a Melun. Terminada la cena, ellos habían acostado a sus tres hijas, Marie-Ange, 10 años, Marie-Pierre, 8 años, y Marie-Liesse 5 años, dejando a “Wolf” en el jardín, ordenándole de no moverse, y se fueron alejando tranquilamente, aprovechando el frescor de la noche. No había pasado ni un cuarto de hora que arrastrando su vientre “Wolf” se reúne con ellos ladrando.

El lenguaje de un perro

La bestia entonces empezó un extraño juego. Ladrando con furor, mostrando todos sus dientes, saltando alrededor de los caminantes y cortándoles el paso. Enfadado por la desobediencia de la bestia, M. Cus le amenaza, y, con el brazo, le señala la dirección del pabellón. ¡Tiempo perdido! “Wolf” se puso a gemir, arrastrándose a los pies de su amo, y levantando hacia el una mirada suplicante. Conmovidos por esta sumisión, los caminantes se pusieron a reír, y “Wolf” enseguida, volvía a su juego ruidoso.

De repente, salió como un rayo en la dirección del pabellón. Corrió así un centenar de metros antes de bloquearse sobre sus patas extendidas. La cabeza girada hacia sus amos, esperó algunos segundos, y volvió hacia ellos a toda velocidad. La loca danza comenzó de nuevo. Por tres veces la bestia renueva su esquema inicial; tres veces el volvió a hacerlo. Es entonces que, cansados, los caminantes reanudaron su marcha. Visiblemente, esto no convenció a “Wolf”: entonces el salto y agarro por la manga a la amiga de la señora Cus, luego, apoyado sobre sus patas rígidas, la llevo con el hacia el pabellón.

M. Cus comprendió entonces que su perro no jugaba, y que algo anormal estaba pasando. La bestia se comportaba como si se hubiera vuelto loca o como si ella quisiera explicar alguna cosa y no encontrara otro medio para hacerlo, que con este extraño comportamiento.

gloriosa verdad que quiere que los hombres vivan en paz, se completen, se estimen y se amen. Desde luego, cuando se combaten, se destruyen; incluso los vencedores han perdido mucho y han adquirido una mala conciencia.

Durante una segunda entrevista que yo tuve con nuestro amigo Robert, me explicó todos estos detalles y nos estimuló en sobremanera ver su actitud firme y decidida, y su voluntad de dedicarse al bien de sus semejantes. Nos alegramos también de la intervención de la Providencia a favor de su amable familia para que pudieran sentir los divinos cuidados tomados a favor suyo.

Robert experimentó el gran favor que había tenido de conocer la verdad cuando estaba prisionero. En efecto, el Mensajero del Eterno, desde Suiza, enviaba a los prisioneros de guerra paquetes en los cuales nunca se olvidaba de poner un *Periódico para Todos*. Los camaradas del joven se repartían las preciosas

provisiones, pero daban el periódico a Robert, sabiendo que él creía en Dios. Estas maravillosas instrucciones respondían exactamente a los anhelos de su corazón sediento de verdad. Pues Robert era muy refractario a todas las religiones, porque toleraban las guerras y espantosas matanzas; así pudo dar descanso a su alma junto al corazón del Eterno.

★

Robert meditaba a menudo sobre las numerosas benevolencias del Todopoderoso. Recordaba que, antes de despedirse para ir al frente, su querida madre, piadosa y abnegada, le había dicho: “¡Al menos que Dios te guarde de matar!” Pensaba en estas palabras cuando un día se encontró en plena refriega. Las tropas enemigas estaban muy cerca. En seguida Robert apuntó su ametralladora y, cuando quiso disparar, una granada lo alcanzó y le arrancó la potente arma de las manos. ¡O milagro, pues él estaba ileso! ¡Sin duda el Eterno había escuchado la oración de su

madre, evitando así que hiciera una atroz matanza!...

En sus horas más trágicas, Robert había clamado al Señor: “¡Si me salvas la vida, te serviré!” Nunca se olvidó de su promesa. Al cabo de años de guerra y de detención, regresó a la casa familiar. Su madre había fallecido seis semanas antes. Su dolor fue inmenso. Su padre estaba feliz del regreso de su hijo mayor, a quien había encauzado a los estudios, para ser su brazo derecho en su empresa. Su hijo era toda su esperanza.

Entretanto, en Suiza, el joven había expuesto su único deseo al Mensajero: servir al Eterno, mantener su promesa y sólo vivir por su Bienhechor y Protector. El contacto con el hombre de Dios reforzó su deseo de llevar a los humanos infelices la dicha y la luz de la verdad y se decidió. Con el alma apesadumbrada, se despidió de su padre, cuyas lágrimas vivas labraban su corazón, porque lo estimaba muchísimo. Muy afligi-

do, cogió el tren hacia Francfort del Meno, donde le invitó el fiel Mensajero. Así empezó en Alemania la Obra del Señor...

Luego se desencadenó la segunda guerra mundial... ¡qué desgracia! La evangelización y las reuniones fueron prohibidas. Robert fue enviado a Austria, pero allí rugía la persecución. Entonces salió para Zúrich. De Zúrich tuvo que huir a Inglaterra como un pobre exilado. Allí se quedó muy poco, porque, con más de dos mil deportados, le obligaron a embarcar en un enorme buque hacia un destino desconocido. Pero gracias a las constelaciones del cielo, lograron adivinar que viajaban hacia Australia...

El buque había doblado el cabo de Buena Esperanza cuando, de súbito, un torpedó lo sacudió violentamente. Por fortuna, nadie fue herido y no naufragaron... Pero unos días más tarde, la misma aventura se reprodujo. ¡Qué pánico entre los pasajeros que se precipitaban hacia el puente para estar al aire

Tres niñas en peligro

"Puede ser, que algo pase en la casa! Yo voy a ver", dijo M. Cus a las mujeres.

El se da la vuelta. El perro se puso a correr delante de él, a veces se paraba para asegurarse que su dueño le seguía. M. Cus se puso a correr también. "Wolf", surgió que había sido comprendido, saltaba unos cuantos metros por delante. Rápidamente el hombre y el perro llegaron delante del pequeño jardín que rodeaba el pabellón. Levantando los ojos M. Cus no pudo evitar de dar un grito. Por la ventana entreabierta de la habitación de sus tres hijas salía una densa nube de humo; y de vez en cuando el resplandor de un brasero lanzaba un destello de color púrpura sobre el cristal.

El padre de las "tres Marie" como le llamaban en el barrio, se mete en el horno. Jadeando, tosiendo, llorando, sin preocuparse de las llamas, y consigue rescatar a las tres chicas de las lenguas de fuego que se arrastraban hacia ellas. Fuera "Wolf" cuando las vio en los brazos de su amo, comenzó una especie de danza de victoria puntuada por alegres ladridos. Todo eran saltos giros y lamidos.

Algunos años antes, "Wolf" entró casi accidentalmente, en la familia Cus. El perro fue traído de Argelia por un amigo de M. Cus. Un día este amigo le dijo a M. Cus que tenía intención de desembarazarse del animal, demasiado voluminoso, decía él, para su pequeño apartamento. El había en vano buscado emplazarle en casa

de algunos de sus conocidos y, sintiéndolo en el alma, había decidido hacerle "picar". M. Cus fue tentado, el perro era magnífico y afectuoso. Después de algunas dudas, él decide adoptar el animal. Sin saberlo, ¡M. Cus ese día acababa de salvar la vida de sus hijas!

Así, gracias al espíritu presente, a la intuición, o a la inteligencia, como usted lo quiera llamar, de un perro, una tragedia fue evitada.

Los zoólogos nos dicen que el perro llega solo a la quinta o sexta posición dentro de la jerarquía de la inteligencia animal. Y, sin embargo, ¿Cuántos seres humanos delante de estas condiciones tan dramáticas habrían proferido en gritos de terror y sufrido pasivamente el triste destino? Demasiado, sin duda.

Por su parte "Wolf" fue capaz de hacer instantáneamente la conexión entre el fuego, la ausencia de sus amos y el peligro que corrían las niñas. A partir de estos tres elementos, él tomó la única solución posible y a obrado en consecuencia. Si eso no es inteligencia, debemos admitir que eso se parece mucho.

Lo que es notable en el caso de "Wolf", de Melun, es que la bestia no ha tenido ningún adiestramiento...

Aunque estos hechos análogos han sido publicados varias veces en la prensa, no es conmovedor de volver a comentar este, ante nosotros, volviendo a revivir con la familia siniestrada esa noche dramática donde, sin la intervención oportuna de su perro, los padres hubiesen encontrado a la vuelta de su paseo, ¡no solamente el

pabellón destruido si no que también los cuerpos calcinados de sus adorables hijas! Porque seguro que a pesar de los años, este evento particular no se habrá borrado de la memoria de cada miembro de esta familia y que el recuerdo de "Wolf", sin duda muerto desde entonces, no se habrá apagado tampoco. Estamos persuadidos que en el álbum familiar figura en un lugar privilegiado la magnífica foto que ilustra el reportaje, mostrándonos al "héroe" a la buena cabeza inteligente y simpática y al collar del cual se agarran las "tres Maries", ellas mismas sonrientes y bonitas.

Que decir más de lo que dice el periodista de Detective, excepto que estas son escenas conmovedoras, que emocionan el corazón de todas las personas sensibles al bien y les revelan las maravillosas cualidades que pueden expresar en nuestros "hermanos inferiores". Inferiores puede ser en ciertos dominios, pero a menudo superiores por su fidelidad y su desinterés. Si "Wolf" no hubiese insistido implorando a su amo viéndole enojado tras el por su incompreensión, ¿Qué hubiese pasado? El fuego hubiera hecho su obra, causando lo irreparable en el seno de esta familia dejando los dos seres hundidos en el dolor.

Agregaremos al patetismo de esta historia subrayando como, algunos años antes, "Wolf" había escapado de la inyección mortal, habiendo sido adoptado por M. Cus. Ya desde entonces, la Providencia velaba sobre esta casa.

libre! Robert se encontraba en el bodega del buque y no tenía ninguna salida de socorro. Entregó humildemente su suerte al Eterno y conservó la paz del corazón. Pensaba en la protección divina y en las grandes liberaciones ya experimentadas.

Al cabo de un viaje de seis semanas, el buque alcanzó la costa de Australia. Todos los pasajeros fueron llevados a un campo de detención en el interior del continente, en la linde del desierto... ¡lugar ideal para aprender preciosas lecciones de humildad, de confianza y también de vida colectiva! Cada deportado, si lo deseaba, recibía un pedazo de terreno para cultivarlo, a fin de ocuparse durante esas largas jornadas de inacción.

Así pasaron meses y años, desconectado de la familia divina. Era muy doloroso para su corazón, sobre todo al no tener noticias del Mensajero. Robert escribía a Cartigny, sin obtener contestación, y así pasó como un año. Pero estaba cada vez más seguro de que todo concurría para bien de los que aman a Dios. El querido Mensajero le escribía a la última dirección, pero tampoco obtenía respuesta, y se inquietaba por no saber a donde Robert había ido a parar.

Luego vino el día memorable en que todas las cartas del fiel Servidor llegaron juntas a Robert y las suyas al querido Mensajero... ¡Qué alegría y qué alivio de saberse todavía vivos por ambas partes!

Los prisioneros estaban liberándose, gracias a relaciones que tenían con los habitantes del país, que deseaban emplearlos. ¡Robert iba quedándose casi solo!

Un buen día, un abogado que no se olvidaba de la preciosa ayuda que Robert le había prestado durante la travesía del océano, hizo gestiones para sacarlo del campo. Por fin le liberaron. Encontró asilo en Melbourne, en el patio de una casita. Rápidamente se relacionó con la propietaria, la cual, preparada por pruebas dolorosas, aceptó el mensaje de la verdad. Apreció muchísimo el favor de alojar a ese hombre de bien e hizo todo por facilitararlo.

Robert evangelizaba a pesar de las dificultades de la lengua, y sólo tenía algunos Periódico para Todos. Los prestaba y los recuperaba después. ¡Pero estaban cada vez más ajados, y casi no se atrevía a presentarlos! Por fin recibió publicaciones de Suiza, lo que le facilitó mucho. Procuraba traer un buen ambiente del Reino entre los seres humanos caídos. ¡Pero cuántos esfuerzos por encontrar oídos atentos en este gran continente de Australia! De vez en cuando alguien se suscribía al periódico.

Cuando por fin Robert regresó a Europa, el querido Mensajero había fallecido... ¡Qué pena le dio no poder ver de nuevo al hombre de Dios, que tanto le había impresionado! Robert permaneció unos meses en Suiza para recobrar algunas fuerzas, tras su larga estancia en un clima tan diferente del suyo y sobre todo debido a dos inviernos consecutivos. Su debilidad física aumentaba de un modo inquietante, a tal punto que el médico llamado, por orden de su familia, declaró: "Podéis encargar el féretro para el Sr. B.; no queda

esperanza." Pero el Maestro velaba y tuvo la última palabra, porque nunca abandona a aquel que quiere cumplir su voto con él.

A pesar, del diagnóstico del médico, Robert pudo reanudar su ministerio en Alemania. Fue un gran estímulo para la familia de la fe. Incluso tuvo el gozo de ir una vez a visitar a la familia de Londres, que le había albergado en su tiempo. En el barco, mientras Robert y su colaboradora sembraban el mensaje, un hombre alto y bien vestido se le acercó y, en un impulso de alegría, exclamó: "Oh, Sr. B., ¡qué felicidad tan grande encontrarle de nuevo!" Y le abrazó efusivamente. Era uno de los refugiados que había viajado con Robert hacia Australia y vivido años en el mismo campo de detención, Robert fue muy sensible a este encuentro y ambos evocaron innumerables sucesos. El amable señor dijo a su secretaria:

- Guardo un inolvidable recuerdo del Sr. B. Cuando estábamos en Australia, la mayoría de los refugiados trataban de procurarse dinero por todos los medios. Como nos beneficiábamos de una parcela de tierra, muchos plantaban hortalizas y frutos de rápido rendimiento: pepinos, calabacines, etc., y los vendían a buen precio.

- ¿Y qué cultivaba el Sr. B.? ella le dijo.
- El plantaba tomates, que cuidaba mucho, y cuando los tomates estaban maduros, los distribuía a los pobres. ¡Todo lo regalaba! Los domingos por la mañana, como entre nosotros había rabinos, pastores, curas y gente de iglesia, organizábamos pequeños cultos que dábamos por turno. La prédica terminada, el oficiante pasaba el sombrero, para que cada uno manifestara su estima... El Sr. B. hacía prédicas con una unción que nos asombraba a todos, y su mensaje rebosaba de esperanza en las promesas divinas. En él se notaba una gran reverencia por Dios y por su plan, que prevé la resurrección y la felicidad de toda la humanidad. Una vez el culto terminado; no quería gratificación y decía: "Si algo tenéis que dar, dadlo a los pobres".

★

Durante treinta y ocho años, más, Robert fue un gran consuelo y estímulo para la querida familia de la fe. Su precioso ejemplo invita a hacer cada vez más esfuerzos para apresurar el Día de Dios. Su comunión con el Eterno fue su constante sostén; cada nuevo día era para él una gracia de su Maestro que le concedía así un poco de tiempo para mejor alabarle y servirlo.

Robert terminó su ministerio de amor como uno de estos fieles de que está escrito: "Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Como cada año, en primavera, nos alegra celebrar el aniversario del Ejército del Eterno, esta clase de personas que hicieron un pacto con Dios en la ley divina y que desean vivir la ley universal, es decir venir a ser un bienhechor para su prójimo.

Leeremos, en Cartigny, una exposición que el fiel siervo de Dios trajo en su tiempo y que nos habla de su afecto vibrante hacia el Ejército del Eterno. Nos encanta reproducir aquí algunos pasajes:

"Nos reunimos en este día particular para celebrar con todo el gozo de nuestro corazón al Ejército del Eterno, el pueblo del beneplácito de Dios que ha sido visto ya mucho tiempo antes por la presciencia divina y que viene en su tiempo tomar su sitio en el plan grandioso del Altísimo...

La tierra nueva comenzó con la publicación del libro de Memoria conteniendo la ley universal y la llamada al Ejército del Eterno.

Hasta aquella época, sólo conocíamos la ley de Moisés. Bien mencionaba la Biblia que daría Dios una ley nueva. Se refería a esto el Apocalipsis. Isaías también. Decía: "De Sion saldrá la ley y de Jerusalén la palabra del Eterno." Ya habíamos recibido la Revelación Divina y sabíamos que el Señor debía darnos *El Mensaje a la Humanidad* pero todavía no tenía el título. Luego, un día, sentí que me decía el Eterno: "es el momento adecuado para escribirlo." Obedecí...

He dictado el primer capítulo de repente. Leyéndolo de nuevo, comprendí que, precisamente, representaba la ley divina, la ley de Sion que acababa de darme Dios como la llave de apertura de la vida eterna para comunicarla al Santo Ejército... La ley universal contiene la ley de las equivalencias y la ley del equilibrio. Bien es la llave que abre a los seres humanos la puerta de la vida eterna en la tierra, hecha posible merced al sacrificio de Cristo es la revelación más grande que ha sido dada a los seres humanos después de las revelaciones traídas por nuestro querido Salvador.

Para escribir el Libro de Memoria, había que identificar en primer lugar el Ejército del Eterno al que lo destinaban es poco a poco que he podido identificar en lo que a él se refiere un poco por aquí, un poco por allá, en la Biblia...

Cuando comprendí todo esto y que el ejército del Eterno se daba al pequeño rebaño como su consuelo, comencé a amarlo con toda mi alma. De tal manera que mi dicha es estimularlo, sostenerlo, dar mi vida por él...

El ejército del Eterno debe hacer todos sus esfuerzos él mismo, ya que tiene un papel sagrado dado que forma parte de la revelación de los hijos de Dios. Debe, pues, hacer todo lo que es necesario para que se acaben las interrupciones y que intervenga la estabilidad. Actualmente, las demostraciones son sobre todo teóricas. Todavía no podemos presentar a un anciano que está rejuveneciendo. Pero esto va a suceder. De esto tengo la firme seguridad. Sé que lo que hace falta es vivir completamente las condiciones...

Así que cada uno puede preguntarse: "¿Así pues dónde está mi alegría, mi fe, mi ánimo, mi arrebato, mi fidelidad?" "Es que el ejército del Eterno es un ejército victorioso en el que cada uno gana la victoria del bien sobre el mal, de la vida sobre la muerte. Así que deberíamos ver por ahora huellas visibles de todas estas virtudes y de todas estas potencias..."

Puntos esenciales, fundamentales deben ser tomados como base de vuestros esfuerzos.

Amar al Eterno encima de todo. Desde entonces es siempre dónde, cómo, cuándo quieras Señor, con seguridad, convicción, sumisión. Así el Eterno os puede conducir hasta la vida eterna y haceros vencer todas las dificultades. Así que, cada uno, por su parte decide para su destino.

Apoderarse, cueste lo que cueste la potencia irresistible e invencible del espíritu de Dios por una santificación maciza. Rechazar con energía todo lo que sería un impedimento. Ahora bien, hay muchas cosas que no son malas pero que no tienen ninguna potencia para el Reino de Dios. Son cosas que van cayendo al vacío. Mientras nos están acaparando, no trabajamos a favor del Reino de Dios. Por tanto, debemos eliminarlas.

El ejército del Eterno debe formar estas personalidades incomparablemente nobles que pueden enseñar a los humanos como alabar al Eterno en el camino correcto. Es necesario también, por su parte que lo dentro coincida con lo fuera. Una mentalidad divina pura, maravillosa, sentimientos de una grandeza de espíritu magnífica y de una belleza radiante. Por otra parte, palabras, gestos, una actitud que corresponden en todo tiempo a la altura del ministerio de un hijo de Dios terrenal. Dignidad, benevolencia, acto, bondad, amor, humildad, modestia. Son las características de un verdadero miembro del Ejército del Eterno. Tal personalidad impresiona maravillosamente. Tiene peso, un peso enorme ya que la sentimos constantemente bajo la unción divina. Es el resultado imperdible de la fe, de la obediencia y de la fidelidad.

Así, el proceso de descenso hacia la tumba se para, subimos la cuesta hacia la vida, vamos de fuerza en fuerza, de vigor en vigor. Venimos a ser rebosante de alegría y de convicción...

El arma por excelencia es la renuncia alegre, agradecida y convencida. Con este arma todopoderosa, el más débil y el más pequeño puede vencer la muerte y correr alegremente hacia la victoria, bajo la cobertura de la sangre de Cristo y del tabernáculo de Dios que funciona actualmente..."

Sentimos en estas líneas los sentimientos maravillosos que el querido Mensajero había desarrollado en la escuela de su Maestro. Nos asociamos también a las expresiones de su corazón y deseamos a cada uno el éxito completo en el combate.

En el momento de ir a imprenta este periódico, todavía no podemos anunciar nuestros próximos congresos excepto el de Lyon previsto, Dios mediante del 4 al 6 de septiembre.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguët, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-04-2021 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.